

#### 4.- POR UNA DIDACTICA NUEVA DEL AREA HUMANISTICA.

Hablar de la importancia de las ciencias humanísticas en la E.M.S., sin hacer alusión al CÓMO ENSEÑARLAS, equivale a un discurso abstracto, a un "rollo"; es decir, a una palabra que no aterriza.

Quisiera, sin embargo, ya desde el principio, ser enfático en lo siguiente: NO ES ADECUADO, EN MI OPINION, LIMITAR LOS CÓMO DEL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE A LO SIMPLEMENTE INSTRUMENTAL. En otras palabras, la nueva didáctica del área humanística en E.M.S. no se reduce a un repertorio de cánones y de descripciones cuya observancia aseguraría el buen desempeño del profesor en el aula; como tampoco se identifica con un paquete de normas y de reglas cuyo cumplimiento garantizaría la optimización y multiplicación de los aprendizajes entre los estudiantes. Hay que desechar de partida tales ideas.

Los profesores del área humanística no somos magos ni ilusionistas, tampoco prestidigitadores y menos aún hipnotizadores. La nueva didáctica es el espacio de los planteamientos rigurosos y totalizantes de los métodos, técnicas e instrumentos más adecuados para el logro de los objetivos propuestos.

Proponemos, por lo mismo, plantear LA PREGUNTA SOBRE EL CÓMO SE ENSEÑA EN EL PLANO ESTRATEGICO. Esta decisión equivale a un cambio en 180 grados. EL CÓMO ahora ya no interesa como algo periférico, posterior y externo al proceso educativo, que se relaciona con instrumentos y con recetas para el logro de un propósito, sino que será, por el contrario, algo central que concierne A LA ORGANIZACION MISMA DEL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE, EN SU TOTALIDAD. Esto, como se verá enseguida, trae consecuencias directas e inmediatas.

Desde el punto de vista estratégico, la pregunta sobre cómo enseñar humanísticas en E.M.S. encuentra varios "vértices-de resonancia" en el proceso educativo. Esos espacios no están ais-

lados, sino que se encuentran en estrecha conexión. Se señalarán algunos como el profesor, el alumno, la propuesta de aprendizaje, el mismo desempeño en el aula, las técnicas didácticas; los espacios académicos institucionales se presentan aislados, a sabiendas de que en la realidad aparecen en la confluencia recíproca entre ellos.

1.- Preguntarse sobre CÓMO ENSEÑAR las asignaturas humanísticas en preparatoria es ante todo una pregunta sobre el PROFESOR, pregunta que se traduce en doble quehacer:

de revalorización, por un lado

y de superación académica, por el otro.

No se trata de introducir falsas distinciones entre el cuerpo de profesores de una preparatoria ni mucho menos. Pero los cambios en la enseñanza del área humanística se inician en la autoestima y prestigio social de sus profesores. El profesor de matemáticas enseña matemáticas, el de literatura enseña poesía o español; los profesores del área humanística, por el contrario, enseñan en principio a pensar, enseñan al joven a ser hombre, a ser libre, a ser responsable, a ser crítico, a ser creador. El profesor de humanísticas no enseña una disciplina, sino que se centra en la tarea central de la E.M.S., a saber: desarrollar las estructuras del pensamiento del joven, entrenarlo para el juicio crítico y para su presencia transformadora. Esto es suficiente para fundamentar una alta valoración del profesor de humanísticas en la preparatoria.

Es sabido, por otra parte, que la carrera de origen de los profesores de humanísticas no corresponde frecuentemente con los estudios de licenciatura en dichas disciplinas. Proviene de otras profesiones. Es importante, por lo mismo, un audaz y variado programa de superación académica que considere:



Formación específica en esos campos particulares.

Actualización de conocimientos en los mismos.

Capacitación y entrenamiento didácticos en el área.

Apoys y facilidades institucionales que propicien la vinculación de la docencia-investigación en el área.

Sistema institucional de estímulos.

- 2.- Preguntarse sobre CÓMO ENSEÑAR las asignaturas humanísticas en E.M.S. consiste también en una pregunta sobre el ADOLESCENTE y el JOVEN.

Mucho se habla de la falta de interés y motivo para estudiar filosofía y ética por parte de los jóvenes entre 15-20 años. Pero, ¿nos hemos detenido con cuidado a descubrir las fibras sensibles, los flancos, los perfiles y las maneras de abordarlos y de presentarles propuestas de aprendizaje que estén adecuadas a sus preocupaciones, necesidades e intereses?

Hay tantos factores del ámbito de las ciencias humanísticas sugerentes y atractivos por sí mismos para el joven en esa edad. Probablemente lo que no le motiva es el "modo", el "arreglo", la "presentación" misma. No así su contenido. A lo mejor poco le interesa el pensamiento de Aristóteles o de Platón sobre la esencia de la moralidad... Pero es de esperar que sí se interesará en opinar, por ejemplo, sobre la droga, sobre el sida, el alcoholismo, las relaciones prematrimoniales o la unión libre, sobre la guerra del Pérsico o las elecciones en San Luis Potosí. Para lo cual necesita criterios que provengan de una escala o jerarquía propia de valores, que a su vez se apoye en principios de valoración. Y así se llega a lo que los antiguos llamaban esencia de la

moralidad; y en ese caso el recurso a Aristóteles será una simple referencia histórica, no por ello superflua.

- 3.- Interrogarse sobre el CÓMO ENSEÑAR las asignaturas humanísticas en preparatoria es también una pregunta que atañe a las PROPUESTAS DE APRENDIZAJE.

¿Cuáles son los programas de estudio correspondientes? -- ¿Que se enseña en lógica? ¿En ética? ¿En filosofía? Es indudable que estas preguntas son delicadas, pues cuestionan hasta en sus cimientos el (los) propósito (s) de la E.M.S. -- Ello, sin embargo, no es motivo para evadirlas. Y, permítanme que insista. Las preguntas relativas a los CONTENIDOS de las humanísticas en la E.M.S. no son propiamente, en mi opinión, preguntas sobre la ética, la lógica y la filosofía, sino sobre lo que hay que enseñar de esas disciplinas a jóvenes entre 15-20 años. En el área humanística de la preparatoria, lo central no es el desarrollo o el progreso de esas disciplinas en sí mismas, sino la formación y el crecimiento humano del joven bachiller.

En ese sentido un riguroso estudio de las propuestas de aprendizaje del área humanística en preparatoria nos puede enseñar que, en el caso de la ética y de la filosofía, están más centradas sobre el desarrollo disciplinario y sobre la historia de las ideas que sobre los requerimientos del joven bachiller. Si éste fuere el caso, urgiría convocar a los profesores de dichas asignaturas para tomar decisiones sobre el particular.

- 4.- Interrogarse sobre el CÓMO ENSEÑAR las asignaturas del área humanística es, asimismo, una pregunta sobre la ESTRATEGIA DIDÁCTICA del programa de estudios y del desempeño particular en el aula. En otros términos, la articulación entre los objetivos y los contenidos, así como la organización de éstos



con los recursos metodológicos, con las técnicas específicas, los instrumentos, los materiales de aprendizaje, con los ritmos y los tiempos.

El profesor de humanísticas debe ser un pedagogo innato. Tiene claro su objetivo: enseñar a pensar, enseñar a ser, enseñar a crecer, enseñar a ser libre. Las maneras de alcanzarlo son múltiples, diversas. No hay un camino único. Tiene -- que ensayarlos todos, de acuerdo con las circunstancias, con cuidado y con método. Ahora la clase expositiva, mañana una discusión dirigida, otro día una lectura comentada. Unas veces, es él quien informa; otras, es el alumno con el que -- trabajó previamente.

El trabajo personal, silencioso, metódico, exigente, es insustituible en el estudiante, pero hay que enseñarle también a dialogar, a discutir, a concluir en grupo, en equipo. Es -- fácil para algunos imponer su parecer personal, pero a todos les tiene que transmitir los mecanismos de la negociación y del consenso. Hay alumnos tímidos que no hablan, que prefieren callar y hacer lo que otros deciden; tiene que enseñarles a tener seguridad en sí mismos y a participar. Una película, una obra de teatro, una noticia de periódico, un sociodrama....no sustituyen ciertamente una clase, pero son el pretexto para una ágil y dinámica discusión durante una clase para aprendizajes significativos, para aprendizajes no-previstos.

El cambio del profesor de humanísticas se expresa en mil detalles y en numerosos momentos del proceso enseñanza-aprendizaje. Hay, sin embargo, un evento-clave, a saber: los exámenes mensuales o semestrales. ¿Qué significa, en efecto, -- aprobar el curso de ética o de filosofía? La pregunta no es nada fácil. Re-pensar la propuesta curricular y la didáctica a partir de la respuesta a esta pregunta es un ejercicio, en mi opinión, fecundo.

5.- Interrogarse sobre el CÓMO ENSEÑAR las asignaturas del área humanística es también una pregunta que atañe directamente a las INSTITUCIONES de E.M.S.

Hay profesores de preparatoria que parecen meteoritos: llegan, dan su clase y se van del campus. Son muchos los factores que pueden amontonarse para explicar esta situación, desde las exigencias económicas de redondear presupuestos que -- alcancen hasta la ausencia de calor de una institución de-sangrada, burocrática e indiferente.

Es difícil, sin embargo, concebir cambios significativos y de fondo en la enseñanza de las asignaturas humanísticas -- sin un audaz y eficaz apoyo institucional. El profesor preparado en su área disciplinaria, capacitado en los métodos y -- técnicas de su profesión, entrenado en el proceso de transmisión de conocimientos y valores, así como en los mecanismos de la apropiación de los mismos requiere el factor institucional.

Por apoyo institucional se entiende ahora el sistema de estímulos. Sistema que abarque espacios de encuentro y de discusión, como el que se está realizando en este momento, hasta otros que tengan el carácter de espacios cotidianos y habituales que, como la lluvia lenta, tienen mayor poder de -- eficacia. Los profesores de humanísticas requieren intercambiar experiencias, puntos de vista; necesitan dialogar, oírse, pensar en voz alta.

El diálogo y comunicación entre los profesores no es fin -- en sí; es medio para mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje del área humanística y el rendimiento escolar de los estudiantes. Pues bien, ello requiere mecanismos institucionales responsables en salas de lectura para maestros, en bibliotecas especializadas, en cubículo particular del área, en reuniones ordinarias y extraordinarias para debatir problemas,



en las múltiples facilidades de la institución para el área.

6.- Interrogarse sobre CÓMO ENSEÑAR las asignaturas del área humanística es también una pregunta que concierne a la RELACION MISMA ENTRE PROFESOR-ALUMNO.

Una sana relación del profesor de humanísticas con sus alumnos es siempre deseable. Quien tiene experiencia en el trato con jóvenes de esa edad sabe lo delicado de esa relación, pues la heterogeneidad de cada historia individual requiere, particularmente por parte del profesor, un respeto cuidadoso y una atención extrema.

Estar cerca de los jóvenes, conocer sus inquietudes, descubrir sus problemas, detectar sus expectativas, estar abierto a sus intereses es una dimensión decisiva para responder -- atinadamente al cómo enseñar.

Como se ve, lo importante es plantear el problema de los CÓMO en el ámbito estratégico. Ello trae como consecuencia -- redimensionar el abordaje didáctico que por lo general se reduce a lo simplemente instrumental. Entrar por este camino es un auténtico desafío para los profesores de humanísticas; por ahora es una alternativa prometedora para modernizar el proceso y elevar la calidad de la enseñanza.

RICARDO SANCHEZ PUENTE.

Noviembre, 1991.

CESU. UNAM.

## II.- SIMPOSIUM

**TEMA:** "LA ETICA Y EL PAPEL QUE JUEGA EN LA FORMACION INTEGRAL DEL ESTUDIANTE, COMO FINALIDAD BASICA DE LAS PREPARATORIAS".

### **PARTICIPANTES:**

Dr. Carlos Bravo Arnello, Doctor en Educación de la Universidad de Chile; UNESCO, Pennsylvania, United States. Catedrático de la UDEM e ITESM.

Dr. Pedro Gómez Danés, Doctor en Filosofía Antropológica; Roma, Italia. Catedrático de la Facultad de Filosofía de la U.A.N.L.

Dr. Ricardo Sánchez Puente, Doctor en Filosofía; Lovaina, Bélgica. Asesor de la ANUIES e Investigador de la U.N.A.M.

### **MODERADOR:**

Lic. Francisco Nieves López.

Coordinador de la Escuela de Filosofía de la Universidad Regiomontana.